

INTRODUCCIÓN.

En este trabajo se hablara sobre una época importante en la vida de México: El Porfiriato que tiene como comienzo el año de 1888, cuando Porfirio Díaz es reelecto por segunda vez y se sientan las bases para su larga permanencia en el poder; concluye en noviembre de 1911, cuando Francisco I Madero asciende constitucionalmente a la presidencia de la república.

EL PORFIRISMO.

PRIMER GOBIERNO DE DIAZ

Al triunfar la revolución de Tuxtepec contra Lerdo, Porfirio Díaz ocupó la presidencia de modo provisional del 23 de noviembre de 1876 al 11 de diciembre del mismo año.

Fue sucedido por el gral. Juan N. Méndez del 11 de diciembre de 1876 al 17 de febrero de 1877, mientras Díaz acababa con los últimos grupos de las resistencias lerdistas.

Concluida esta tarea Díaz volvió al poder del 17 de febrero de 1877 al 30 de noviembre de 1880, durante el cual sostuvo públicamente los ideales liberales y continuó recibiendo la cooperación de personas que pertenecían, asimismo, al grupo liberal, como ocurrió con los integrantes de su gabinete, entre quienes estaban: don Vicente Riva Palacio, don Justo Benítez, don Ignacio L. Vallarta, don Protasio Tagle y otras de la misma tendencia.

Muchas practicas políticas de otros años no cambiaron, y sucedió que los fraudes electores que tanto se le habían criticado a Juárez y a Lerdo, no sólo no se corrigieron, sino que aumentaron, y fue en estas condiciones como se instaló en 1879 el nuevo Congreso, que se formó completamente con políticos porfiristas.

EL PROCESO DE MODERNIZACION DE MEXICO.

La negociación de la deuda pública, la captación de capitales extranjeros, el desarrollo de las comunicaciones: de las vías férreas, telegráficas, telefónicas, las mejoras en los puertos; la política de deslinde y colonización de tierras baldías; la organización y crecimiento del sistema bancario, el equilibrio hacendario, la abolición de las alcabalas; la ampliación de la planta industrial; la negociación diplomática para consolidar los límites fronterizos del país, la dotación de servicios y construcción de edificios públicos; la creación de instituciones educativas, científicas y culturales, fueron las tareas fundamentales que asumió el régimen porfiriano.

Este proceso se dio en el contexto de una poderosa expansión del capitalismo mundial.

Se instauró definitivamente la preeminencia del poder ejecutivo; el capital extranjero tomó el control de la economía; se crearon enormes latifundios que expoliaron tierras de pueblos y de campesinos; se reprimió violentamente a las comunidades indígenas que se defendieron de la sustracción; las organizaciones obreras no contaron con un respaldo jurídico que les garantizara la salvaguarda de sus derechos.

REPRESIÓN SANGRIENTA.

Enemigos del caudillo oaxaqueño los había entre los lerdistas, y las conjuraciones comenzaron a ser denunciadas. Se mencionaron con tal motivo a los generales: Escobedo, Fuero, Garza y Filomeno Bravo como autores de fracasadas acciones rebeldes; pero el porfirismo estaba dispuesto a acabar con todo intento rebelde, sobre todo por la extensión de conspiraciones lerdistas, en cerca de diez estados.

En tal sentido el hecho que más conmovió a México fue el de la represión ocurrida en Veracruz el 25 de junio de 1879, cuando el gral. Luis Mier y Terán ejecutó a 9 individuos sin formación de causa, basado en un supuesto telegrama recibido de la capital, según el cual el gral. Díaz le ordenaba los fusilara, de acuerdo con esta orden: Mátales en caliente, aunque el juez de distrito, Rafael Zayas Enríquez, pudo salvar de la muerte a dos personas.

Haya o no existido éste, (falso según García Naranjo) se levantó una gran protesta contra Mier, quien acabó retirándose de su puesto. El gran jurado del Congreso Federal inició el proceso contra el militar, que nunca llegó a su fin, pero el gral. Díaz lo hizo gobernador de Oaxaca más tarde. Ya fuese por razones derivadas de la hostilidad pública de que se le hizo objeto, por antecedentes de desequilibrio, o por motivos de arrepentimiento angustioso, lo cierto es que Mier vivió en demencia los últimos años de su vida.

Algunos levantamientos sin importancia hubo como reacción los crímenes de Veracruz, pero sin éxito.

IDEALES DEL PORFIRISMO.

Afianzado en el poder, Díaz no quiso abandonar a los soldados sobrantes de su revolución, sino que los incorporó a su ejército.

Desde el principio de su gobierno dijo que gobernaría sin banderías y exclusivismos, aunque en la práctica el predominio de los liberales en el gobierno no fue evidente.

En concreto, el porfirismo tenía ideales que seguían la corriente liberal, y consistían oficialmente en la no-reelección, la constitución de 1857, la reforma, y, al lado de eso, el impulso al progreso material. Así lo manifestó Díaz en su discurso del 1.º de diciembre de 1880. Y, consecuente con el citado ideal del progreso, aprobó subvencionar a varias compañías ferroviarias: una con línea de México a Manzanillo, otra de México a Nuevo Laredo, y otra más de la capital a Juárez.

Pero deseoso por razones políticas de guardar la indispensable apariencia legal, no quiso reelegirse, a pesar de que sus enemigos insistían en ello. Optó por dejar la presidencia al gral. Manuel González, amigo y compadre suyo, de cuya lealtad no podía dudar. Las elecciones fueron naturalmente ganadas por éste, excluyéndose a otros candidatos como el licenciado Justo Benítez, que ya para entonces no tenía la influencia política que tuvo al principio de la administración porfirista, cuando se le llegó a llamar El presidente del presidente.

DESACIERTOS.

Malo resultó el ferrocarril construido de la capital a Cuernavaca, mediante concesión a un yerno de Juárez, a quien se otorgó después otra para el inconcluso Ferrocarril Interoceánico. Una tragedia ocurrida en el primero, al desplomarse un puente al paso de un convoy, fue una buena prueba de su defectuosa construcción. Lo que no impidió que las ayudas económicas se multiplicaran en forma de subvenciones a favor de otras empresas ferrocarrileras, lo mismo que a la Compañía Transatlántica Mexicana, formada con tripulaciones y barcos españoles.

Sin embargo, aunque había entusiasmo y afán de trabajar, mucho de lo anterior se hizo sin método, sin sistema y con gastos poco medidos, por lo cual la hacienda pública se resintió y el gobierno tuvo que recurrir a la emisión de cuatro millones de pesos en moneda fraccionaria de níquel, para dar vigor a su economía, más en condiciones poco prudentes, que el pueblo recibió con disgusto tales monedas, produciéndose motines contra el gral. González, que se vio orillado a retirarlas de la circulación.

Corresponde también a la época de González al fracasado intento de inmigración italiana que se pretendió hacer, y que no dejó sino a unos cuantos residentes.

LA DEUDA INGLESA.

Gran conmoción causó la discusión de la deuda inglesa.

Al decir de los acreedores, México debía a los ingleses 17.200,000 libras esterlinas, que equivalían a unos 95 millones de pesos mexicanos.

La suma parece que era exagerada, sin base en una documentación estricta, y esto ocasionó que hubiera una violenta oposición en el Congreso y en la prensa contra el reconocimiento de tal adeudo: pero se cometió el error de enviar como representante ante los acreedores a un extranjero que también pertenecía al grupo de tenedores de bonos de la Deuda inglesa. Algunos oradores en la cámara dijeron que la deuda no alcanzaba más allá de 28 millones de pesos. Y probablemente la verdad estaba a un término medio.

EL DESARROLLO DEL PORFIRISMO.

LA ESTRUCTURA POLÍTICA

A partir del 1. – de diciembre de 1884, el gral. Díaz ocupó la presidencia de la república, poco después de su segundo matrimonio, celebrado con doña Carmen Romero Rubio, hija de don Manuel Romero Rubio, su antiguo rival lerdistas.

Esta era fue un largo periodo de política en el que toda una generación de mexicanos pudo crecer dentro de un ambiente de paz y de anhelo por el progreso material del país, pero bajo la influencia de ideas individualistas y liberales, alejadas de la justicia social.

Díaz supo permanecer en el poder no sólo por la fuerza a veces violenta, sino también por su prestigio creciente de gobernante, que contó, en los últimos años de su gobierno, con el consentimiento tácito de muchos mexicanos, o con la pasividad que éstos demostraron ante la obra política del porfirismo.

ECONOMIA E INVERSIONES.

El gobierno del gral. Díaz tuvo por tema lo siguiente: poca política y mucha administración, y de acuerdo con él, impulsó una viva tendencia hacia la prosperidad económica, que alcanzó su máximo desarrollo entre los años de 1896 y 1907.

Hubo considerable aumento en los ingresos gubernamentales, que permitieron que el presupuesto federal se equilibrara (en contraste con el déficit crónico y la quiebra de la hacienda pública en casi todos los gobiernos mexicanos desde que se consumó la independencia); hubo aumento en las cifras de las importaciones y de las exportaciones; en la construcción de líneas férreas; en la producción minera (eran explotadas 6,987 minas en 1910); en el inicio de la producción petrolera; en las actividades bancarias; y en las obras públicas en general, en medio de un prestigio grande que México tuvo ante los gobiernos y las instituciones de crédito extranjero.

La obra de mejoramiento hacendario y de crédito óptimo, fue tarea en la que se empeñaron los ministros de Hacienda, don Matías Romero y después don José Yves Limantour.

Como nota característica, sin embargo, debe apuntarse que muchos de los capitales invertidos en México (lo mismo en minas, ferrocarriles u otros establecimientos industriales) eran extranjeros y de entre ellos predominaban los de origen norteamericano.

En efecto el capital norteamericano que había en México ascendía, hacia 1910, a 1,057 millones de dólares, en multitud de empresas de toda índole, mientras el inglés llegaba sólo a 321, lo que daba un total, entre ambos, de 1,378 millones de dólares, en una época en la que la riqueza total del país se estimaba en 2,434 millones de

dólares.

EL MUNDO RURAL.

En la agricultura hubo desenvolvimiento en algunos sitios y en algunos ramos de ella. La producción agrícola en 1899 tuvo un valor de \$226.035,000 y subió a \$386.795,044 en 1908.

La propiedad de la tierra siguió mal repartida, e incluso en muchos lugares aumentó el latifundismo. El acaparamiento del suelo se debió, a veces, a maniobras hábiles de los propietarios.

Muchos campesinos carecían de propiedad agrícola o ganadera. En muchos lugares faltaba la técnica necesaria para aumentar la producción. Buena técnica si hubo, en cambio en los cultivos de azúcar, café, algodón y henequén.

SITUACIÓN SOCIAL.

Las clases medias y la burguesía nacionalista exigían una participación en la conducción del estado.

El aniquilamiento formal del estado porfiriano provocó un vuelco profundo de la sociedad mexicana. La violencia fue la única vía para modificar los mecanismos estatales que sacrificaron la actividad democrática al progreso económico. Así como la reelección se volvió forzosa— expresión de Justa Sierra—, la revolución se hizo inevitable.

Héroe epónimo, tirano, cesar zapoteca, el dictador más absoluto de su tiempo, constructor del México moderno, son epítetos aplicados a Porfirio Díaz, algunos de los cuales han demonizado su tránsito por la historia mexicana.

Díaz rechazó la iniciativa de un adúlador para que se levantara una estatua en vida; muerto, nadie ha osado proponerlo.

Apóstol de la democracia, nuevo Juárez, revolucionario incorruptible, reformador burgués son calificativos de Madero.

OPINIÓN PERSONAL.

Mi opinión sobre este gran periodo de nuestra historia, es que estuvo bien gobernado y bien guiado, claro como todo con sus altas y sus bajas, pero eso se da en cualquier lugar y en cualquier persona, ya que en este periodo se vieron grandes avances en la economía, política, ciencia, y en fin varios servicios como son la electricidad el ferrocarril etc.

A mi modo de ver, se le tiene que ver también lo bueno no nada más a este presidente, sino a todos los que han pasado por el poder de nuestro país, ya que también han hecho cosas dignas de comentarse.

RELACIONES INTERNACIONALES.

Después de la restauración de la República, las relaciones internacionales de México tuvieron que ser reorganizadas, y en el curso de los años que cubrieron la segunda mitad del siglo XIX, se logró multiplicar las misiones diplomáticas con las naciones independientes de casi todo el mundo.

En esta época llegaron a presentarse algunos conflictos de carácter internacional, pero todos ellos se resolvieron por los medios judiciales y no hubo que recurrir a las armas. Es posible señalar como principales acontecimientos de interés en las relaciones de México con otros países los siguientes:

- 1.- Establecimiento de la Unión Panamericana, efectuada en Washington en 1889 y 1890, años mas tarde se convocó a otra conferencia en la Cd. De México en 1902.
- 2.- Respecto a los países de Centroamérica y en relación a Guatemala, México tuvo varios incidentes.
- 3.- En cuanto a la cuestión del fondo Piadoso de California, los antecedentes fueron: la expulsión de los jesuitas por Carlos III , Alta California en manos de Estados Unidos.
- 4.- En 1893, México e Inglaterra celebraron un tratado de Límites, en virtud del cual el gobierno mexicano reconoció la soberanía británica sobre la parte de Belice que antes perteneciera a nuestro país.
- 5.- La Isla de la Pasión (también llamada Clipperton) cuya soberanía discutían México y Francia, pasó a manos de esta última por el laudo arbitral que dictó el rey de Italia en 1909 a su favor.
- 6.- En octubre de 1909 tuvo lugar en las poblaciones de El Paso y Ciudad Juárez, la primera entrevista entre los presidentes de México y los Estados Unidos: Porfirio Díaz y William Howard Taft.